

La cuestión del tabaco, y el *Boletín Mercantil* de Puerto-Rico.

En nuestro anterior artículo, colocamos la cuestión que se debate en un verdadero terreno, dijimos que la importación de tabaco de Puerto Rico en daño perjudicial a las haciendas y fabricantes de esta isla, si no se le frena en su marcha, no solo contrabando del extranjero; pero como no sucede así, como la mayor parte del tabaco que entra en Cuba con *procedencia* de Puerto Rico es extranjero, y de inferior calidad al de la pequeña Antilla, pues ya vimos que lo hay en nuestros mercados, no solo de Santo Domingo, sino de Honduras y de Kentucky, resulta que la perjudicialidad para introducir el de Puerto Rico es por la inferioridad de los productores de esa preciosa hoja en esta isla.

Quisiera que las causas que pueda haber en el contrabando, a despecho de la vigilancia de la Autoridad y de sus delegados. El mismo *Boletín Mercantil* nos las dice en un párrafo de su artículo, que transcribimos a continuación:

"Sin embargo, es innegable que por los propietarios de la Yucata-Ay y sus patrones, se están haciendo grandes esfuerzos para que se prohíba de un modo absoluto la importación de tabaco por vía de Puerto Rico, y si no lo han conseguido, lo conseguirán, a lo que se opone el Gobierno de S. M., como es lógico, para que no se perjudique a la industria de esta provincia... se toma la resolución heroica de prohibir la introducción en Puerto Rico de tabaco extranjero, y no se que se *impida* a la industria de exportación de tabaco, muestra no tan acaudalada que reconoce el es cierto, como de hecho en el que *se conduce desde San Thomas el tabaco extranjero, y que desde dicha isla se manda a Cuba.*"

Resulta, según el mismo *Boletín Mercantil*, que las causas primordiales de que se haga en Cuba el contrabando, son el que en Puerto Rico *está permitida la importación de tabaco extranjero*, y que siendo el talote de Viqueos, o por mejor decir, el puerto de "Isabel Segunda," *puerto franco*, a él se *conduce desde San Thomas el tabaco extranjero, que desde dicha isla se manda a Cuba.*

Así, pues, nuestro apreciable colega puerto-riqueño está de acuerdo con nosotros en que se hace en Cuba el contrabando de tabaco extranjero; y no solo está de acuerdo en este importante punto, sino que indica las verdaderas causas de que se haga en el contrabando, y no sobre el importe en oro consignado en las escrituras, y no sobre el importe en billetes: lo que prueba que se ha interpretado equivocadamente la disposición de la Dirección General de Hacienda.

A primera vista parece que es lo mismo hacer la supresión de un modo o de otro; pero no es así, pues como está mandado que esos derechos se paguen en oro, el de la suma en billetes se deduce el tanto por ciento de derechos de hipotecas y además se exige en oro, claro es que vienen a pagar más del doble de los derechos que corresponden deduciendo estos del importe en oro consignado en las escrituras y después de haber reducido a metálico los billetes.

Si una escritura de traslación de dominio de una propiedad importa 10,000 pesos en billetes, y se deduce de ella el medio por ciento, dará 50 pesos, y estos 50 pesos se exigen en oro, según dice la expresión indicada. Pues bien, si los mismos 10,000 pesos se reducen a oro al tipo oficial, por ejemplo, al 110 por 100, que es el vigente hoy, darán 6,700 pesos 80 centavos; y el medio por ciento de esta suma solo importa 33 pesos 80 centavos.

Exposición nacional. A continuación publicamos la exposición que el Ayuntamiento de Madrid ha elevado al Gobierno de S. M. en solicitud de la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional.

En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

las introducciones fraudulentas en Cuba. Prohibida está así la importación del extranjero, y este precepto sobran convencer, tanto a los productores cubanos como a los boricuenses, que sea una verdad. Nueva hoja no tiene rival sino la de la Vuelta-Ay, y no debe de desearse que en la de otros países que la *sin un mayor infir.*"

El *Boletín Mercantil* encuentra muy justo, y tiene mucha razón, que se prohíba la importación en Puerto Rico de tabaco extranjero, porque *desarrolla la rama puerto-riqueña*. Pues si esto le parece justo y equitativo, como en efecto lo es, ¿por qué no ha de encontrar igualmente justo y equitativo que se *impida* aquí la introducción del tabaco extranjero, que desarrolla a la rama de esta isla?

Reflexiones bien notablemente apreciables para Cuba, pues ambas las son de las provincias españolas, como dice muy bien el *Boletín Mercantil*, y por consiguiente, ninguna de ellas debe hacer nada que pueda perjudicar a la otra; y seguramente reconocerá que La Voz de Cuba, lejos de tratar esta cuestión bajo un punto de vista local y egoísta, la considera del modo más conveniente a los intereses generales del país, que para nosotros han estado y estarán siempre sobre todas las consideraciones humanas.

Una interpretación equivocada.

A continuación de las dadas que ocurrían sobre el modo de exigir los derechos de hipoteca en las transacciones de dominio de la propiedad inmueble, a causa de que las transacciones se hacían una vez en metálico y otras en billetes del Banco Español, la Dirección General de Hacienda ha resuelto recientemente que cualquiera que sea la especie de moneda en que se hagan las transacciones, se consignen en las escrituras que es en metálico, reduciendo a oro los billetes al tipo oficial, en el caso de verificarse con ellos dichas transacciones, deduciendo de esta suma los derechos de hipotecas.

Esta disposición nos parece muy oportuna, por cuanto tiende a resolver la cuestión de modo que los expresados derechos se cobren equitativamente, en proporción al importe de la transacción; mas por lo visto, a pesar de estar la disposición referida clara y terminante, las dudas que antes ocurrían no se han disipado, pues hemos visto una instancia firmada por varios señores para que varía al Excmo. Sr. Director General de Hacienda, en la que se pide que los derechos se cobren sobre el importe total en oro consignado en las escrituras, y no sobre el importe en billetes: lo que prueba que se ha interpretado equivocadamente la disposición de la Dirección General de Hacienda.

A primera vista parece que es lo mismo hacer la supresión de un modo o de otro; pero no es así, pues como está mandado que esos derechos se paguen en oro, el de la suma en billetes se deduce el tanto por ciento de derechos de hipotecas y además se exige en oro, claro es que vienen a pagar más del doble de los derechos que corresponden deduciendo estos del importe en oro consignado en las escrituras y después de haber reducido a metálico los billetes.

Si una escritura de traslación de dominio de una propiedad importa 10,000 pesos en billetes, y se deduce de ella el medio por ciento, dará 50 pesos, y estos 50 pesos se exigen en oro, según dice la expresión indicada. Pues bien, si los mismos 10,000 pesos se reducen a oro al tipo oficial, por ejemplo, al 110 por 100, que es el vigente hoy, darán 6,700 pesos 80 centavos; y el medio por ciento de esta suma solo importa 33 pesos 80 centavos.

Exposición nacional.

A continuación publicamos la exposición que el Ayuntamiento de Madrid ha elevado al Gobierno de S. M. en solicitud de la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

"Excmo. Señor: El Ayuntamiento de Madrid ha acordado dirigirse al Gobierno de S. M. para que se le conceda la autorización conveniente para celebrar en esta ciudad el año de 1879 una gran exposición nacional. En un documento notable por su forma y que encierra una justa petición, que no damos tanta extensión en cuenta el Gobierno accediendo a ella:

la el gusto adquirido por los frecuentes concursos celebrados en dichas capitales, y el carácter de los productos de exportación. Es de decir, que cuando después de medir sus fuerzas en las exposiciones seculares para sostener la competencia con dignidad, han obtenido sus éxitos.

Nuestra querida Patria no se encuentra así en circunstancias tan favorables. La agricultura, y no la industria, la ciencia, como el trabajo, sólo illicen y se desarrollan a la sombra de la paz, y esta ha sido una gran desgracia para el país, que ha quedado tan largo tiempo de desventura.

Esto lo ha tenido muy en cuenta el Ayuntamiento; por lo mismo no ha pensado en una Exposición Internacional, sino en una Exposición Nacional, y si logra ver cumplido su deseo, habrá colocado la primera piedra en el edificio de una Exposición Internacional, que en otros años al fin se celebrará en condiciones de convocar un concurso general.

Si tal necesidad, la gloria será del Gobierno de S. M., como ha sucedido de la idea: al Municipio de Madrid le alcanzará un desdén por haberla dado vida cuando parecía que el país, cuyas fuerzas languidecen, por medio de hermosa competencia.

El pensamiento, como es lógico, no es el mismo. El Gobierno lo es en 1802, y para realizarlo nombra una junta magna presidida por el Rey, y elijió el proyecto de una Exposición Internacional por Mr. Pelé, que con esta corporación.

Debía costearse las obras con los recursos de la industria, y no desde el erario. El Gobierno de S. M., como ha sucedido de la idea: al Municipio de Madrid le alcanzará un desdén por haberla dado vida cuando parecía que el país, cuyas fuerzas languidecen, por medio de hermosa competencia.

El pensamiento, como es lógico, no es el mismo. El Gobierno lo es en 1802, y para realizarlo nombra una junta magna presidida por el Rey, y elijió el proyecto de una Exposición Internacional por Mr. Pelé, que con esta corporación.

Debía costearse las obras con los recursos de la industria, y no desde el erario. El Gobierno de S. M., como ha sucedido de la idea: al Municipio de Madrid le alcanzará un desdén por haberla dado vida cuando parecía que el país, cuyas fuerzas languidecen, por medio de hermosa competencia.

El pensamiento, como es lógico, no es el mismo. El Gobierno lo es en 1802, y para realizarlo nombra una junta magna presidida por el Rey, y elijió el proyecto de una Exposición Internacional por Mr. Pelé, que con esta corporación.

Debía costearse las obras con los recursos de la industria, y no desde el erario. El Gobierno de S. M., como ha sucedido de la idea: al Municipio de Madrid le alcanzará un desdén por haberla dado vida cuando parecía que el país, cuyas fuerzas languidecen, por medio de hermosa competencia.

El pensamiento, como es lógico, no es el mismo. El Gobierno lo es en 1802, y para realizarlo nombra una junta magna presidida por el Rey, y elijió el proyecto de una Exposición Internacional por Mr. Pelé, que con esta corporación.

Debía costearse las obras con los recursos de la industria, y no desde el erario. El Gobierno de S. M., como ha sucedido de la idea: al Municipio de Madrid le alcanzará un desdén por haberla dado vida cuando parecía que el país, cuyas fuerzas languidecen, por medio de hermosa competencia.

El pensamiento, como es lógico, no es el mismo. El Gobierno lo es en 1802, y para realizarlo nombra una junta magna presidida por el Rey, y elijió el proyecto de una Exposición Internacional por Mr. Pelé, que con esta corporación.

Debía costearse las obras con los recursos de la industria, y no desde el erario. El Gobierno de S. M., como ha sucedido de la idea: al Municipio de Madrid le alcanzará un desdén por haberla dado vida cuando parecía que el país, cuyas fuerzas languidecen, por medio de hermosa competencia.

El pensamiento, como es lógico, no es el mismo. El Gobierno lo es en 1802, y para realizarlo nombra una junta magna presidida por el Rey, y elijió el proyecto de una Exposición Internacional por Mr. Pelé, que con esta corporación.

Debía costearse las obras con los recursos de la industria, y no desde el erario. El Gobierno de S. M., como ha sucedido de la idea: al Municipio de Madrid le alcanzará un desdén por haberla dado vida cuando parecía que el país, cuyas fuerzas languidecen, por medio de hermosa competencia.

El pensamiento, como es lógico, no es el mismo. El Gobierno lo es en 1802, y para realizarlo nombra una junta magna presidida por el Rey, y elijió el proyecto de una Exposición Internacional por Mr. Pelé, que con esta corporación.

Debía costearse las obras con los recursos de la industria, y no desde el erario. El Gobierno de S. M., como ha sucedido de la idea: al Municipio de Madrid le alcanzará un desdén por haberla dado vida cuando parecía que el país, cuyas fuerzas languidecen, por medio de hermosa competencia.

El pensamiento, como es lógico, no es el mismo. El Gobierno lo es en 1802, y para realizarlo nombra una junta magna presidida por el Rey, y elijió el proyecto de una Exposición Internacional por Mr. Pelé, que con esta corporación.

Debía costearse las obras con los recursos de la industria, y no desde el erario. El Gobierno de S. M., como ha sucedido de la idea: al Municipio de Madrid le alcanzará un desdén por haberla dado vida cuando parecía que el país, cuyas fuerzas languidecen, por medio de hermosa competencia.

El pensamiento, como es lógico, no es el mismo. El Gobierno lo es en 1802, y para realizarlo nombra una junta magna presidida por el Rey, y elijió el proyecto de una Exposición Internacional por Mr. Pelé, que con esta corporación.

Debía costearse las obras con los recursos de la industria, y no desde el erario. El Gobierno de S. M., como ha sucedido de la idea: al Municipio de Madrid le alcanzará un desdén por haberla dado vida cuando parecía que el país, cuyas fuerzas languidecen, por medio de hermosa competencia.

El pensamiento, como es lógico, no es el mismo. El Gobierno lo es en 1802, y para realizarlo nombra una junta magna presidida por el Rey, y elijió el proyecto de una Exposición Internacional por Mr. Pelé, que con esta corporación.

Debía costearse las obras con los recursos de la industria, y no desde el erario. El Gobierno de S. M., como ha sucedido de la idea: al Municipio de Madrid le alcanzará un desdén por haberla dado vida cuando parecía que el país, cuyas fuerzas languidecen, por medio de hermosa competencia.

El pensamiento, como es lógico, no es el mismo. El Gobierno lo es en 1802, y para realizarlo nombra una junta magna presidida por el Rey, y elijió el proyecto de una Exposición Internacional por Mr. Pelé, que con esta corporación.

Debía costearse las obras con los recursos de la industria, y no desde el erario. El Gobierno de S. M., como ha sucedido de la idea: al Municipio de Madrid le alcanzará un desdén por haberla dado vida cuando parecía que el país, cuyas fuerzas languidecen, por medio de hermosa competencia.

El pensamiento, como es lógico, no es el mismo. El Gobierno lo es en 1802, y para realizarlo nombra una junta magna presidida por el Rey, y elijió el proyecto de una Exposición Internacional por Mr. Pelé, que con esta corporación.

el ejemplo, contentando el argumento de las obras que se ponen en escena.

La *Epoca*, colega que porregala general bote en buena fección, y más tratándose de un asunto de tal importancia, que se ha de tener en cuenta la noticia del casamiento de S. M. el Rey con una infanta, hija de los Duques de Montpensier.

Los redactores, que con una perspicacia inextinguible se ha volado la prensa extranjera sobre sucesos cuya falsedad les consta, tergiversan los hechos, y por tanto, resultando disgustar a los duques de Montpensier, que no pueden ver con gusto se traiga y lleve a los duques el nombre de los duques de Montpensier, y el de la reina, y el de la reina Isabel a España una significación y un objeto que jamás ha tenido.

Según leemos en un periódico de Granada, las vegas de Morir, Salobreña y Labra por el momento de la guerra de África, las plantaciones aumentan en toda la costa, excepto en la zona de Málaga.

Oficiante además en el litoral del Mediterráneo las siguientes fábricas montadas con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Recientemente se ha establecido en Yeddo (Japón), una facultad de medicina, con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Oficiante además en el litoral del Mediterráneo las siguientes fábricas montadas con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Recientemente se ha establecido en Yeddo (Japón), una facultad de medicina, con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Oficiante además en el litoral del Mediterráneo las siguientes fábricas montadas con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Recientemente se ha establecido en Yeddo (Japón), una facultad de medicina, con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Oficiante además en el litoral del Mediterráneo las siguientes fábricas montadas con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Recientemente se ha establecido en Yeddo (Japón), una facultad de medicina, con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Oficiante además en el litoral del Mediterráneo las siguientes fábricas montadas con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Recientemente se ha establecido en Yeddo (Japón), una facultad de medicina, con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Oficiante además en el litoral del Mediterráneo las siguientes fábricas montadas con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Recientemente se ha establecido en Yeddo (Japón), una facultad de medicina, con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Oficiante además en el litoral del Mediterráneo las siguientes fábricas montadas con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Recientemente se ha establecido en Yeddo (Japón), una facultad de medicina, con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Oficiante además en el litoral del Mediterráneo las siguientes fábricas montadas con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Recientemente se ha establecido en Yeddo (Japón), una facultad de medicina, con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Oficiante además en el litoral del Mediterráneo las siguientes fábricas montadas con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Recientemente se ha establecido en Yeddo (Japón), una facultad de medicina, con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Oficiante además en el litoral del Mediterráneo las siguientes fábricas montadas con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Recientemente se ha establecido en Yeddo (Japón), una facultad de medicina, con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Oficiante además en el litoral del Mediterráneo las siguientes fábricas montadas con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Recientemente se ha establecido en Yeddo (Japón), una facultad de medicina, con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Oficiante además en el litoral del Mediterráneo las siguientes fábricas montadas con arreglo a las necesidades de la guerra de África, en Morir: una de ellas, la del señor Lario, con tres molinos y aparatos suficientes para beneficiar 32,000 arrobas de algodón; y en Salobreña, 3 en Alameda; una en San Jerónimo; 3 en Málaga; una en San Pedro Abad; y una en Estepa.

Hipólito Quirol y Bernabé de Quirol, condecorado con la Cruz de San Fernando, y el Sr. Juan de Arce, D. Manuel Canete; D. Gorgio Cruzada Villamil; D. Vicente Palmiro; y D. Francisco Asensio Arbeti, para formar la comisión especial de estudio de las tarifas de ferrocarriles, los señores D. José Ramón López Quirol, senador del reino; D. Saturno de Arce, diputado a Cortes; D. Alejandro Oliva, vocal del consejo superior de ferrocarriles; D. Joaquín Nuñez de Prado, inspector general de segundas vías; D. Juan de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles; y en representación de las empresas de ferrocarriles, D. Tomás de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles.

La *Gaceta* del 13 publica las siguientes disposiciones: El Sr. D. Juan de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles, y en representación de las empresas de ferrocarriles, D. Tomás de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles.

El Sr. D. Juan de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles, y en representación de las empresas de ferrocarriles, D. Tomás de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles.

El Sr. D. Juan de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles, y en representación de las empresas de ferrocarriles, D. Tomás de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles.

El Sr. D. Juan de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles, y en representación de las empresas de ferrocarriles, D. Tomás de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles.

El Sr. D. Juan de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles, y en representación de las empresas de ferrocarriles, D. Tomás de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles.

El Sr. D. Juan de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles, y en representación de las empresas de ferrocarriles, D. Tomás de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles.

El Sr. D. Juan de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles, y en representación de las empresas de ferrocarriles, D. Tomás de Arce, vocal del consejo superior de ferrocarriles.

to a se traga algo la libertad del
decida, no se necesita variar la
poder nacionalidad, altera-
ción religiosa, y así sucesiva-
mente dejado entrar un brazo lord
algunas prevenciones injustas
de la católica. En nuestro siglo
la "libertad religiosa," diciéndonos
que es inevitable del alma humana,
que es extraña. Pero ¿de dónde
nada en los lábios de todos sin
religion santa, consoladora y
cual, siempre que de la libertad
adecuadamente racional. "Dad al
Dios lo que es de Dios. No
matar el cuerpo, pero que no
sea; antes bien, comed siempre
puede perder también el cuer-
es a Dios que a los hombres." *Mat.
religiosa, por la que el empen-
principio la civilización del
César, pero dad a Dios lo que
bras que distingue los dos po-
lo, el espiritual y el temporal,
cual a la verdadera libertad re-*

hizo una distinción y no una
el Estado; que ambos po-
ste en su distinta esfera de
ción, cuando después de la resur-
prender su maldad a los judíos

